Comunicado público de la Revuelta de Mujeres en la Iglesia

C omunicado público de la Revuelta de Mujeres en la Iglesia

Con rabia y dolor, indignación y asco, las personas que formamos parte de la Revuelta de las Mujeres en la Iglesia recibimos la noticia de una denuncia de abuso sexual a una menor por parte de un sacerdote de la diócesis de Lugo, España.

Sin duda, **manifestamos nuestro apoyo a la menor y su entorno**: familia y amistades, en especial a los chicos y chicas pertenecientes a grupos de jóvenes cristianos, que están viviendo una situación que para nada es querida por Dios, todo amor y cuidado.

Valoramos positivamente el comunicado realizado por el Obispado de Lugo ese mismo día y agradecemos la rapidez de su respuesta. Sin embargo, exigimos que se inicie una investigación eclesiástica exhaustiva y transparente que, paralelamente a la investigación policial y judicial, permita esclarecer los hechos, establecer responsabilidades y garantizar justicia y reparación.

A la luz de esta triste noticia también queremos compartir con toda la comunidad eclesial y social las siguientes reflexiones:

- La violencia contra las mujeres no son hechos aislados, son fruto de una coyuntura estructural y simbólica que la sostiene y la hace posible. Demasiadas veces vemos cómo la primera reacción es el silencio y el encubrimiento, favorecidos por dinámicas de poder que la naturalizan, privilegiando la reputación institucional por encima de la vida y la dignidad de las personas que la padecen.
- El abuso sexual no solo destruye a quien lo sufre: desgarra el tejido comunitario, rompe la confianza en las personas, y deja a quien lo padece sumida en una profunda crisis humana y espiritual. Cuando estas personas son jóvenes, aún en proceso de maduración personal, las consecuencias son devastadoras. Es urgente una conversión radical en la Iglesia. La comunidad es la base de nuestro ser cristiano. Cuando se produce una situación de abuso y violencia se está fracturando el espacio de fe y seguridad de las víctimas, de las personas próximas a ellas y de toda la sociedad.

Por eso, porque el principio comunitario es nuestra raíz, queremos hacer caer en la cuenta a la Iglesia de que las medidas puntuales o las respuestas a la defensiva no son la solución. Es necesario un nuevo modo de reaccionar: escuchar a las víctimas, reparar el daño y transformar la totalidad de las estructuras que hicieron posible el abuso, caminando hacia una sinodalidad real y efectiva.

Es urgente acabar con la cultura del abuso —sostenida por el autoritarismo, el encubrimiento y la impunidad— e implementar decididamente una cultura del cuidado, que ponga en el centro la dignidad humana, la verdad y la misericordia. El cuidado tiene que convertirse en la práctica eclesial por excelencia en todos los ámbitos si es que queremos transformar el mundo en Reino de Dios, un Reino de paz y justicia que tiene que transparentarse en las prácticas eclesiales, en las relaciones, en las comunidades y en las estructuras.

•

Como creyentes y como mujeres comprometidas con la justicia y la dignidad, pedimos :

- Que la Iglesia actúe con valentía evangélica. Que mire de frente al dolor. Que renuncie al silencio cómplice y a la impunidad, y que se ponga sin reservas, del lado de quien sufre.
- Que **se abra el proceso canónico pertinente** en el caso que nos ocupa y que se mantengan las medidas cautelares anunciadas el 19.06.2025.
- Que todos los obispos del estado español implementen en sus diócesis las indicaciones marcadas en la Guía para parroquias Por una vida libre de violencias contra las mujeres, elaborada por la Pastoral para el Desarrollo Humano Integral de la Diócesis de Madrid, (https://www.pastoralsocialmadrid.com/wp-content/uploads/2024/11/MUJ-Guia-para-parroquias-241002.-Por-una-vida-libre-de-violencia-contra-las-mujeres.pdf)
- Que el Obispado de Lugo convoque una Mesa Diocesana de Diálogo sobre
 Abusos en la que se aborde esta cuestión en el seno de nuestra comunidad y se
 nos haga partícipes junto con otros hermanos y hermanas dispuestos a afrontar
 esta realidad con la valentía y transparencia que necesita.

¡Porque otra Iglesia es posible y necesaria, y no habrá redención sin verdad ni justicia!

Firmamos este comunicado:

Revolta das Mulleres na Igrexa de Galicia e Asociación de Mulleres Crentes Galegas. Exeria

Apoyan este comunicado;

Plataforma Feminista de Lugo

Asociación Irimia

Asociación Encrucillada

Foro Feminista de Lugo